

viernes, 28 de diciembre de 2012

Diario de Burgos.es

La Reina inaugura el Fórum

«Alcalde, ¡qué ciudad tan bonita!»

R. Pérez Barredo / Burgos - jueves, 20 de septiembre de 2012

Andaba el alcalde aparentemente tranquilo, tan locuaz como acostumbra, saludando a unos y a otros mientras esperaba en la puerta del auditorio la llegada de doña Sofía. Estaba exultante porque la Reina le había confesado nada más llegar a Las Huelgas lo bonita que había encontrado la ciudad después de cruzarla por todo el bulevar. Así que con la bendición real en el bolsillo se tomó Javier Lacalle la inauguración del Fórum Evolución con íntimo y satisfactorio orgullo, más chulo que un ocho. Y todo fue rodado. Doña Sofía hizo su entrada acompañada por el regidor y por el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera -quien también andaba como un niño con zapatos nuevos, feliz por ver concluido el complejo y durante un rato ausente de preocupaciones-, y una vez en el interior saludó a todos los miembros de la corporación municipal, antes de ser guiada por varias estancias del edificio por el mejor cicerone posible: Juan Navarro Baldeweg, el autor de todo el complejo arquitectónico. Siempre elegante, la Reina admiró la amplitud y luminosidad del inmueble, y no perdió detalle de cada elemento. Atendió con interés las explicaciones del arquitecto, y mostró su admiración por uno de los hallazgos más singulares del edificio, la integración en el moderno complejo de una parte del suelo original, el correspondiente al viejo convento dominico de San Pablo, considerado la primera universidad de Burgos.

A la carrera

A la carrera, porque la agenda así lo exigía, la madrina del auditorio y palacio de congresos recorrió la cortinilla que ocultaba la placa que acredita el magno evento, recibiendo el caluroso aplauso de las autoridades presentes. Lacalle y Herrera no cabían en sí de gozo, siendo testigos Juan Navarro, la silente ministra Ana Mato y la presidenta de las Cortes, Josefa García. Fue un recorrido relámpago, porque el horario apretaba, y tras visitar fugazmente otra de las estancias del edificio, la Reina hizo su entrada en la sala central del auditorio, donde aguardaban, disciplinados y expectantes, los más de 1.300 invitados.

Es tan buena la acústica del lugar que no sería descabellado afirmar que todos y cada uno de los privilegiados asistentes prorrumpieron en un sonoro -y por momentos interminable-, aplauso a la monarca, que recibió la ovación sonriente y saludadora, relamiéndose ya -es conocida su melomanía- ante la expectativa del gran concierto que estaba a punto de presidir. Bien flanqueada, doña Sofía tomó asiento y las luces se apagaron. Llegaba el turno del maestro Frühbeck de Burgos, que, batuta en mano, se dispuso a dirigir un concierto histórico.



PALACIO DE CONGRESOS Y AUDITORIO FORUM EVOLUCIÓN (BURGOS)

El Forum Evolución Burgos está localizado como el resto del conjunto en el paseo de Atapuerca y dispone como áreas más significativas; de un auditorio de 1.550 butacas, una sala polivalente de 653 butacas y una sala de exposiciones de 2.300 metros cuadrados, además de oficinas y **una acústica muy depurada**. Dispondrá además de un restaurante para 300 comensales.

Después de más de 100 millones de inversión presupuestaria, el complejo será dirigido por la cordobesa Estefania Montes que, esperando su próxima inauguración en Junio tiene ya concertados más de una veintena de congresos, el primero, el de agentes de seguros de España.

A su inauguración está invitada la casa real y se espera que pueda abrirse con la intervención del burgalés, y director de orquesta de fama internacional, Rafael Frühbeck de Burgos.

viernes, 28 de diciembre de 2012

Diario de Burgos.es

El Auditorio abre al público

Violines que no marchitan

Angélica González / Burgos - viernes, 21 de septiembre de 2012

El lleno sí que fue absoluto. Y no hizo falta tanto frufurú ni ser cuñado de nadie. Solo las ganas de ver la hermosa historia de Antonio José. Anoche en Burgos se celebró la victoria «que la historia le robó» al compositor



Panorámica de cómo estaba el auditorio instantes antes de que se apagaran las luces.

DB/Miguel Ángel Valdivielso

Hay una maravillosa viñeta de Mafalda en la que está la respondona niña argentina haciendo zapping frente al televisor. En una cadena, el informativo habla de la guerra del Vietnam y del hambre en Biafra (eran los 60) y en la siguiente, un violinista vestido con un frac impecable toca su instrumento completamente arrobado. Se acerca la criatura a la pantalla y dirigiéndose al músico le dice: «Como veas lo que hay en el otro canal se te marchita el violín». Por suerte, la acústica e insonorización son tan adecuadas en el auditorio que ayer no se marchitaron violines ni ningún otro instrumento. Y eso que había alguna razón de peso.

En otra de las salas del Fórum y a la misma hora una marca de coches celebraba una presentación con una música más digna de una fiesta en Ibiza que de otra cosa pero, ya decimos, por suerte eso pasó desapercibido para las -ayer sí- 1.371 almas que llenaron por completo el auditorio. Solo se montó un poco de lío en la entrada a cuenta de la coincidencia de eventos y había que ver a ese Ignacio Miguel, técnico de Cultura del Ayuntamiento, de punta en blanco como siempre, indicando a un señor que le había preguntado, quién era la persona a quien debía dirigirse para que, a su vez, le llevara al acto comercial. Porque entraron en el edificio a la vez melómanos y comerciales del

ramo del motor y como todos iban de gente normal era difícil saber dónde iban unos y dónde otros.

En cualquier caso y guardando riguroso turno aparecieron por allí algunas caras que repetían tras la pompa y el boato de la víspera pero, sobre todo, miles de otros rostros que no habían tenido esa oportunidad pero que albergaban una especial emoción. No es broma. Ojos hubo que se humedecieron antes de que empezara la música solamente por el hecho histórico que allí se vivía. Nada menos que escuchar una parte de una ópera inacabada porque a Antonio José, su autor, lo fusilaron los débiles mentales que decidieron en un siniestro mes de julio cambiar el signo de la historia de este país y después, metafóricamente, tantos cobardes que no se atrevieron durante décadas ni a pronunciar su nombre.

Así que cuando Alejandro Yagüe, que se ha encargado de acabar lo inacabado, levantó, al final del concierto, el libreto de El mozo de mulas, el auditorio, literalmente se vino abajo. El maestro Frühbeck, a quien se le vio quizás más firme que la noche anterior, también fue homenajeado con las palmas de los presentes que no terminaban nunca.

Quizás fue solo una casualidad pero en esa noche (sin ventoleras, por cierto) de un relativo triunfo de los débiles sobre los fuertes a esta cronista le fue dado ver unos momentos muy tiernos y que pueden dar la dimensión de lo que es la fuerza de la música. En uno de los palcos desde el que seguían la obra varios concejales (Esther Peñalba, Fernando Gómez, Luis Escribano) había también una mujer acompañada por una criatura que tenía alguna discapacidad intelectual. Había que ver la emoción con la que agitaba sus manos al ritmo de las notas que pensó Antonio José, el cuidado con el que guardaba silencio cuando su madre se lo pedía y la fuerza que puso para aplaudir estruendosamente, como todos. Al músico, probablemente, le hubiera encantado presenciar esta escena.

La Sinfónica de Castilla y León dio ayer más que un concierto; la Federación Coral Burgalesa hizo más que cantar. Los cantantes representaron mucho más que una ópera. Dieron la oportunidad a muchos burgaleses de celebrar, como escribiera Sabina, «la victoria que la historia le robó» a Antonio José.